



“LA OPOSICIÓN NOS HIZO PERDER UN SEXENIO”, EFECTO PARA LA APROBACIÓN DE LA REFORMA JUDICIAL: FERNANDO DWORAK

Por Redacción / *El Independiente*

// Por más que avergüence la forma en que se aprobó la reforma judicial, es la consecuencia natural de cómo la oposición nos hizo perder un sexenio”, afirma el analista y consultor político Fernando Dworak en su episodio “La consecuencia natural” de Realpolitik101, disponible a través de la plataforma de Spotify.

En el marco de la aprobación de la reforma constitucional al Poder Judicial, misma que se avaló la madrugada de este miércoles, Dworak critica que el voto para llegar a la mayoría calificada haya dependido de una familia tan “cuestionable”: Los Yunes.

Fueron Morena y sus aliados quienes, desde luego, se posicionaron a favor del dictamen propuesto por el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Sin embargo, el senador panista Miguel Ángel Yunes Márquez le dio el voto que requería, el número 86.

“Sea cual fuere nuestra postura respecto a la reforma judicial debería avergonzarnos la forma en que todo dependía del voto de una cuestionable familia política y su vulnerabilidad judicial”, opina Dworak.

Yunes Márquez ya había despertado los señalamientos, debido a su ausencia y la solicitud de licencia a su cargo por aparentes problemas de salud.

“¡Yunes traidor, te vendiste al dictador!”, le gritaron al unísono los opositores de la iniciativa. No obstante, la noche del martes se hizo presente y adoptó una postura que fue decisiva para el destino de la reforma.

El panista expresó que se trató de la “decisión más difícil” que ha tomado en su vida, antes de determinar su voto a favor del dictamen “para crear un nuevo modelo de impartición de justicia”.

“Este escenario es la consecuencia natural de la forma en que la oposición nos hizo perder un sexenio, ¿cómo llegamos a esto? ¿hay salida? Fuera de autoengaños, era predecible el estado en que hoy se en-

cuentra la oposición”, expresa el politólogo. Asimismo, comenta que el contexto del populismo en la situación actual de México es similar a la de otros países.

Aquí resultó victoriosa porque la élite política debió su colapso al esbozo de una democracia “a modo”, que además abandonó los reclamos de diversos conflictos, tales como la corrupción, la desigualdad y la inseguridad.

“La fuerza de López Obrador fue más emocional que racional y facilitó una oposición que sólo reaccionó ante cuanto decía y hacía”, menciona.

Fernando Dworak plantea la pregunta sobre si es posible ganarle al populismo, a la que inminentemente da su asentimiento.

Expresa que es factible con una alternativa tan atractiva como lo que ofrece.

Agrega que aquel que la proponga debe tener como virtud la credibilidad, la cual, para recuperarse debe “hacerse un ejercicio de autocrítica y apostar por liderazgos locales y rotación generacional”.

Por otro lado, alude a que las críticas al presidente, aunque tengan fundamentos, resultan inservibles si existen otros intereses, “como las peleas por despojos”.

Con todo, resalta la sorpresa ante los resultados de este año, afirmando que el tiempo transcurre sin que, hasta el momento exista un liderazgo emergente que desafíe al partido en el poder: Morena.

Finalmente, refiere a que todo debe ser cuestionable, criticado y con más sentido de raciocinio, resaltando que, para los ciudadanos, la duda debería ser el atributo más significativo.

“A partir de ahí, piensen que desean representar en este caos, sabiendo que los buenos de un extremo son los malos del otro y viceversa.

La única forma de disolver la supremacía emocional del gobierno es reconstruyendo los puentes de diálogo.

El centro no es una postura para quedar bien, es un espacio ético”, aseveró.